

Título Arquitectura y Cultura Exploraciones acerca del “Complejo Turístico Chapadmalal”

Tipo de Producto Informe Técnico

Autores Sambrizzi, Francisco; Guillem Espil, Mariana & Rigo, Mariana

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A18S06 - Complejo Turístico Chapadmalal

Responsable del Proyecto

Francisco Sambrizzi

Línea

Arquitectura

Área Temática

Hábitat

Fecha

Noviembre 2018

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

FUNDACIÓN
UADE

Arquitectura y Cultura

Exploraciones acerca del “Complejo Turístico Chapadmalal”

La arquitectura, como otras disciplinas en el campo del diseño, opera como fenómeno cultural de una época, expresando los saberes, modos de vida, sistemas de creencias y conductas de diferentes grupos sociales a lo largo de la historia. A través del tiempo va construyendo relatos en sus espacios con una identidad particular y son estos espacios los que nos transmiten el mensaje de las ideas con que fueron proyectados, por lo tanto, todas las manifestaciones arquitectónicas revelan un significado ideológico. Contemplamos a la arquitectura como un medio de expresión, y a sus obras como a las formas materiales que nos comunican sus contenidos y conceptos.

El presente trabajo nos acerca al análisis formal y posibles interpretaciones simbólicas sobre la arquitectura del “Complejo Turístico Chapadmalal” contextualizándolo en el momento histórico de su construcción como producto cultural de su época, y acentuando la mirada en sus elementos ideológicos a partir de la lectura de sus formas, materiales y estilos.

I

El “Complejo Turístico Chapadmalal”, se encuentra ubicado a 30 km al sur de Mar del Plata, comprende aproximadamente 3 kilómetros de extensión a ambos lados de la Ruta Provincial No11 que une Mar del Plata con Miramar.

Fue ideada e iniciada su construcción durante la presidencia de Edelmiro Julián Farrell y luego continuada en la Primer Presidencia de Juan Domingo Perón. Las obras estuvieron a cargo del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, a través de la Dirección Nacional de Arquitectura, para el programa “Hoteles y Colonias”. Según información obtenida de planos originales del proyecto,¹ el arquitecto Ismael Chiappori fue quien proyecta el mismo en 1946². La gestión hotelera y coordinación de uso del complejo la llevo a cabo en sus inicios, la Administración General de Parques

¹Obtuvimos planos originales del proyecto en el Archivo Sabaté de la Biblioteca del Museo Evita, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón.

²Ismael Chiappori. Nace el año 1908. Se gradúa de arquitecto en la Universidad de Buenos Aires el 1932. Entró como Dibujante en la Dirección de Estudios de Canalización y Rectificación del Riachuelo del Ministerio de Obras Públicas en 1930. Desde mayo hasta octubre de 1939, ya en la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, fue agregado técnico adscripto a la Embajada Argentina en Berlín para el estudio y dirección de la construcción del nuevo edificio de la representación diplomática argentina, comisión interrumpida por la segunda guerra mundial. Desde la misma proyecta el Complejo Turístico de Chapadmalal en el año 1946. Trabajó como colaborador en el proyecto del Ministerio de Obras Públicas, y como proyectista y director en Colonia de menores en Necochea (Buenos Aires) y Escriña (Entre Ríos), edificio de Correos y Telégrafos en San Nicolás (Buenos Aires), Escuela Normal Mixta en Avellaneda, Escuela N°3 en Rosario, Escuela Normal en San Nicolás, entre otros. Viajó en misión oficial en 1948 a Estados Unidos para estudiar lo relativo a la construcción de hoteles de turismo y colonias de vacaciones para contribuir con la experiencia recogida a las obras del plan 1947-1951. Renuncia a la Dirección Nacional de Arquitectura entre 1949 y 1954. En Moderna Buenos Aires.

Nacionales y Turismo, institución dependiente del M.O.P., luego la Fundación Eva Perón se involucro en la regulación de su funcionamiento, al menos en lo concerniente a la planificación de los viajes infantiles, Colonia de vacaciones.³

Edificado en el marco del “Primer Plan Quinquenal”⁴ junto a políticas estatales de fomento al “turismo social”⁵ perteneciente a un proceso de “democratización del bienestar” que aborda el peronismo en términos de continuidad con la política argentina iniciada en los años 1930. En esta década como consecuencia de las políticas del gobierno, ciertas leyes sociales como la del sábado inglés y la primera de vacaciones pagas, el mejoramiento de las redes de vialidad y la promoción realizada por las propias localidades turísticas, surgía una ampliación del tiempo de ocio. Luego el turismo social peronista permitió el acceso de las clases populares a una pluralidad de prácticas recreacionales, como espectáculos deportivos, artísticos, cine y las posibilidades de viajar.⁶ Mediante el viaje turístico se pretendía que nuevos actores sociales se apropiaran de aquellas regiones visitadas a lo largo del país y a partir de ese uso del tiempo libre abordar la formación de una identidad argentina, descubriendo la nación mediante el conocimiento de sus paisajes y su historia. (E.Pastoriza, 2013).

II

Para abordar el análisis del “Complejo Turístico Chapadmalal” es necesario contextualizar el proyecto frente a las distintas expresiones arquitectónicas que revelan la atmósfera cultural que define aquella época.

Las estéticas reunidas en el repertorio de la producción arquitectónica peronista no

³“... Los pequeños huéspedes tenían un sector de playa exclusivamente reservado para ellos y estaban organizados en grupos de entre dieciséis y veinte, a cargo de una institutriz. Los niños asistían entre los meses de diciembre y marzo y eran renovados por quincenas. Los padres no abonaban ni hospedaje, ni comida ni viaje en ferrocarril y, cuando arribaban, se les realizaba un cheque médico para corroborar que no padecieran ninguna enfermedad...” en gacetilla del Museo Eva Perón, Febrero 2018, por Lic. Ariana Leuzzi, Área de Investigación, INIHEP.

⁴En su mensaje al Congreso Nacional del 19 de octubre de 1946, el Presidente Perón presentó el proyecto del Plan del Poder Ejecutivo sobre Realizaciones e Inversiones para el Primer Plan Quinquenal 1947-1952. En él se condensaban los principales lineamientos de su acción de gobierno para los siguientes cinco años y los proyectos de ley sobre distintas materias que el Ejecutivo pretendía que se sancionaran como parte de su plan de realizaciones e inversiones. Por ejemplo, ley de organización de los ministerios, ley concediendo derechos electorales a la mujer, ley de organización de la sanidad pública, ley de reforma universitaria, ley de organización del Servicio Exterior de la Nación, ley de fomento de la industria nacional, entre muchas otras.

⁵Las vacaciones pagas en Argentina, si bien presentan antecedentes en la década del treinta, se logran durante los años del primer peronismo. En un escenario que hemos denominado de democratización del bienestar, cuando se conjugaron tendencias que conformaron un país mayormente estructurado con una sociedad móvil e igualitaria, son abiertos los canales que permiten la inclinación del consumo de las clases medias y trabajadoras hacia una pluralidad de prácticas recreacionales. Esto se manifestó en el incremento, entre otras actividades, en la asistencia a las salas de cine, a los espectáculos deportivos y al desarrollo del turismo popular. Torre Juan C. y Elisa Pastoriza (2002), pp. 257-312.

El Estado asignaba por primera vez fondos especialmente destinados al turismo social, fijando un descuento del 5% del aguinaldo a depositar en el Instituto (conformado por un 2% de aporte obrero y 3% patronal), destinado para el fomento de turismo social y la creación de colonias de vacaciones. Elisa Pastoriza, Memoria obrera y turismo. Las vacaciones populares durante el Primer peronismo (2013), pp. 8.

⁶El año 1945 fue el momento de presentación del programa vacacional. En el verano fue sancionado el decreto N° 1740, que extendía el derecho a las vacaciones remuneradas obligatorias al conjunto de los trabajadores y empleados argentinos en relación de dependencia.

eran nuevas, sino que se habían consolidado en la década anterior,⁷ y conservaban implicancias técnicas y sociales, en coherencia con aquellas preocupaciones del s.xx comprometidas en repensar los modos de habitar⁸ y los debates en torno a la búsqueda de una arquitectura referente con impronta de identidad nacional.

En las primeras décadas del siglo XX en Argentina y en los diferentes países latinoamericanos, se desarrollan profundos cambios en el pensamiento cultural. El arte y la arquitectura buscaron expresarse determinando la esencia de lo nacional, y esta búsqueda avanzó por un lado, comprometida en una mirada introspectiva de la región - gestada en el ámbito de los festejos del Centenario de la independencia -, valorando la tradición hispánica vinculada a los años del período colonial español; y por otro lado, indagando las ideas del Movimiento Moderno a partir de la década de 1920. Esta exploración por una forma de expresión nacional propia, se plantea entonces en la tensión estética de la propuesta cosmopolita sugerida por el Modernismo y la postura tradicionalista del estilo Neocolonial; ambas posiciones estarán presentes de algún modo en el análisis del carácter arquitectónico⁹ que desarrollaremos posteriormente del “Complejo Turístico Chapadmalal”.

El Movimiento Moderno permitió articular los valores de la cultura tradicional colonial de nuestro país con los aportes de las vanguardias europeas y norteamericanas. En este caso debe aclararse que la producción de imaginarios urbanos modernos pone en cuestionamiento las búsquedas inspiradas en la tradición, acentuando una de las características centrales de la vanguardia vinculada con su forma provocadora hacia la institución. Sin embargo, en América Latina se introducen tendencias de vanguardias pero para narrar problemáticas locales; la principal tarea que manifestó la vanguardia tanto en las artes como en la arquitectura, fue la construcción simultánea de un futuro y su tradición. Tarea que comienza en los años 1930 a partir del estado nacionalista benefactor que surge de la reorganización capitalista post-crisis. En la década del '30,

⁷ “... En cuanto a las representaciones de la obra pública y de las políticas estatales peronistas referidas a la arquitectura, la vivienda y la ciudad podemos distinguir cuatro estéticas: la arquitectura rústica o pintoresca, el modernismo atenuado, el neoclasicismo y el modernismo radical. Las tres primeras estéticas corresponden a propuestas de los años 1930, que encontraron su culminación en la obra pública de los años 1940 y 1950. La cuarta, el modernismo radical, en cambio, aunque también proviene de los años 1930, continuará dentro de la obra del Estado con posterioridad a 1955. Esta convivencia de diversas estéticas fue una consecuencia del modo en que se amplió el aparato estatal en el período y el desafío entre distintos sectores por imponer distintas formas de representación del Estado...” Anahí Ballent. *Las huellas de la política*. 2009, pp. 24

⁸ Le Corbusier en el texto *Hacia una Arquitectura* (1923) reflexiona sobre la noción de habitar en la arquitectura moderna. Sin embargo, es en el IV CIAM (1933) donde el concepto toma forma al ser parte integral de las cuatro funciones básicas para el ordenamiento de las ciudades: trabajar, recrear, circular y habitar. En el marco de los debates en torno a la construcción de una identidad nacional la visita de Le Corbusier en 1929 a Buenos Aires propone un plan modernizador para la proyección de la ciudad

⁹ La idea de “carácter” era el instrumento que permitía utilizar distintas estéticas o conjuntos formales de acuerdo con los programas abordados. El *Carácter Arquitectónico* puede definirse como el contenido de una obra de arquitectura. Este contenido expresa lo que la obra está destinada a transmitir para ser observado más allá de la estructura o de la utilidad física; de este modo el contenido consiste en la expresión de generalidades tales como el espíritu del tiempo, la clase social, la nación, el régimen y la ideología política y social, etc.

vanguardia y estado confluyen en la necesidad de construir una cultura, una sociedad y una economía nacional-lo que permite desmentir la postura vanguardista a cerca de su combate a la tradición- (A.Gorelik, 2003). Por lo tanto, en Argentina el modernismo estético formo parte de una modernización gestada por sectores tradicionales¹⁰, entendiendo el producto de la arquitectura moderna como demostración visible de un progreso, aunque siendo rigurosos, era una modernización que se estaba produciendo en forma parcial (J.F. Liernur, 2001).

El surgimiento de la arquitectura neocolonial en la Argentina se vio impulsado por los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo en 1810. Este revival arquitectónico¹¹ posee una conexión directa con la historia, pensado como una revisión del legado cultural español y cuya reflexión sobre el pasado comienza a articularse con elementos populistas y nacionalistas en los inicios de s. XX. Dicho estilo desarrollo un modelo arquitectónico moderno que se relacionaba directamente con los ideales de las nuevas clases altas, quienes tenían como punto de referencia a la arquitectura Mission Style norteamericana que difundía ampliamente el estilo del ocio, la escenografía y la fantasía.¹² El Mission Style estadounidense, que recreaba la arquitectura española en California, era un referente común a los lenguajes del neocolonial y californiano, por lo tanto ambos compartían características formales.¹³ Esta variante “californiana” del estilo neocolonial fue de las de mayor difusión consecuentemente con el triunfo de las ideas racionalistas, y esto debido a que ambas complementaban la idea de una solución modernizadora en lo técnico, y conservadora en lo social. En los años 1930 nos encontramos frente a una simplificación del estilo basado en un repertorio de pocos elementos –techos inclinados de tejas españolas, muros blancos, ventanas y carpintería de madera rústica-, los necesarios para insinuar la tradición hispánica y proporcionar los gestos mínimos que rememoran el pasado (J.F. Liernur, 2001).

El Pintoresquismo es una de las modalidades alternativas del estilo neocolonial, sus formas arquitectónicas poseían similitud con aquellas exploradas por los modernistas; el énfasis en los contrastes volumétricos que otorgaban a los proyectos conformaciones asimétricas y cubistas, lenguaje reconocible en las propuestas del estilo moderno (J.F. Liernur, 2001). Esta arquitectura sugiere a aquella que puede estar integrada en un contexto extraurbano, y señalaba una relación con el campo y la vida en un entorno natural. Por otro lado, el uso del Pintoresquismo en el campo tiene también implicancias culturales desde la idea de la modernización del campo. Para la

¹⁰ Marshall Berman planteaba una diferenciación entre “Modernidad”, concepto que representa este cambio de paradigma con sus pilares: Razón, Ciencia y Técnica; “Modernización”, concepto referido a los procesos de desarrollo social y económico, a los procesos estructurales; y los “Modernismos” en la dimensión estética, manifestando las tendencias culturales y artísticas. En Marshall, Berman, Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad, Madrid, Siglo XXI, 1988.

¹¹ Carlo Guilio Argan, “El revival” en El pasado del presente, Barcelona, Gustavo Gili, 1977. El autor indaga sobre el concepto, el “revival” establece un relación operativa entre el pasado y presente, y esta se manifiesta principalmente en el arte. W

¹²... El neocolonial, pasaría a ser para muchos países de América Central y América de Sur, la apertura para trascender los europeísmos arquitectónicos neoclásicos. Significaría la búsqueda de la deseada independencia cultural...” en Aracy Amaral, “La invención de un pasado”. En Arquitectura neocolonial. América Latina, Caribe y Estados Unidos, Sao Paulo, Memorial-Fondo de Cultura Económica, 1994, p.13.

¹³ Anahi Ballent, Cap. Entre el mercado y la obra estatal. Itinerarios del chalet californiano, en Anahi Ballent y Jorge Francisco Liernur, La casa y la multitud, 2014, p.439.

década de 1930 se manifiesta una tendencia a la rustificación de los lenguajes pintorescos, esta rusticidad se caracterizaba por el uso de terminaciones simples relacionadas con el mundo rural y una preferencia hacia el uso de materiales locales. Para finales de la década de 1940, la arquitectura rústica comprende la mayor parte de las obras públicas, esta última orientación será la que influirá en las propuestas arquitectónicas del Estado durante el peronismo.¹⁴

III

Como ya mencionamos, en la arquitectura desarrollada por el peronismo coexisten dos estéticas: la pintoresca o rústica y la modernista. En principio el estilo moderno se asociaba con los contextos urbanos o metropolitanos incorporando nuevos materiales y tecnologías, mientras que los pintoresquismo utilizaban materiales locales y tradicionales vinculados con el entorno suburbano o rural. En este escenario, lo notable es la reflexión sobre como se vinculan estas estéticas hacia la búsqueda de una identidad nacional sin olvidar que estamos en presencia de dos expresiones arquitectónicas que participan de un mismo proceso de modernización del habitar; ambas estéticas se asocian con universos particulares de representaciones sobre el habitar moderno, y no escapan a una diversidad de encuentros y combinaciones descubriendo múltiples desplazamientos e hibridaciones.¹⁵ En este proceso de modernización, la búsqueda de una identidad e individualidad va vinculándose con las ideas propuestas por la industrialización relacionadas con la standardización, la reproductibilidad y el anonimato. En relación con este entorno, recordemos que la política que se aplicó luego de la crisis de 1929 estableció la expansión de las obras públicas y con ello a la ampliación de los organismos de proyectos de Estado. Esta expansión admitió la figura del profesional anónimo y determinó también la necesidad de establecer mecanismos de proyectos relativamente sencillos, y para ello, sin marcas de autor (J.F. Liernur, 2001).

El peronismo no tuvo un arquitecto o grupo de arquitectos como representantes del régimen. La figura que más cercana a ese rol fue Jorge Sabaté quien si bien era impulsor de la arquitectura, no promovió un único lenguaje arquitectónico en particular (A. Ballent, 2009).

¹⁴“... Para fines de la década de 1930, se manifiesta un énfasis particular por los materiales locales y su expresión arquitectónica conducían a un cambio profundo en el desarrollo del Pintoresquismo. La “rusticidad”, entendida como carácter áspero, de terminaciones deliberadamente simples y poco refinadas, emparentadas con el mundo rural, se presentaba como un nuevo valor. Hasta ese momento el carácter rústico podía ser un elemento integrante de la arquitectura pintoresca, pero no lo era necesariamente ni caracterizaba la totalidad del campo... la tendencia hacia la rustificación de los lenguajes pintorescos, explica la inmensa aceptación del llamado “estilo californiano” que caracteriza los años treinta. Los nuevos clientes reclamaban casas de menores dimensiones, el californiano proponía un repertorio formal laxo, que podía combinarse libremente, resolviendo tanto una gran mansión como una vivienda mínima...” Liernur, J. F., & Aliata, F. (Edits.), *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. Buenos Aires: AGEA, 2004.

“... rescatando el término “rústico” pretendemos especificar un momento particular del desarrollo de la Arquitectura en Argentina que comenzó a utilizarse en diversas tipologías de vivienda suburbana, rural o de veraneo...” Anahí Ballent. *Las huellas de la política*. 2009, p. 98.

¹⁵El texto de mayor rigurosidad sobre el lenguaje arquitectónico del período peronista es el ya citado de Anahí Ballent. *Las huellas de la política*, 2009.

En este sentido, será complejo realizar un seguimiento respecto a la toma de decisiones proyectuales del “Complejo Turístico Chapadmalal”. Ciertamente podemos afirmar la presencia de Ismael Chiappori y Roberto Quiroz en la propuesta de diseño, y la figura de Juan Pistarini en el proceso de planificación, aprobación y control, representando al Ministerio de Obras Públicas. La empresa constructora Santa Fe figura como la encargada de la ejecución de por lo menos algunos de los hoteles del complejo.

IV

El paisaje comienza a ser vivenciado y protagonizado activamente consecuentemente con el nuevo tiempo libre de las masas (J.F. Liernur, 2001). El trayecto desde Mar del Plata hacia Chapadmalal y continuando hasta Miramar entrega a los automovilistas un recorrido placentero en relación con el paisaje, bordeado por vegetación, involucrando el viaje¹⁶ como parte del tiempo turístico e integrándolo al espacio de ocio. El Complejo se presenta en un paisaje destacado por grandes acantilados, habitado por arroyos y médanos completando una geografía costera que podría abordarse desde las estéticas románticas. En este sentido, el repertorio de recursos pintoresquistas son los que describen el carácter arquitectónico del “Complejo Turístico Chapadmalal”, ya que aborda el programa requerido desde los vínculos que posee esta estética con los entornos naturales. Recordemos que la arquitectura pintoresquista refería a un habitar fuera de la ciudad, en contacto con la naturaleza. Construido en un espacio determinado desde un punto de vista paisajístico, en el que se visualiza la búsqueda de diálogo entre el proyecto moderno y el espíritu del lugar.¹⁷

La implantación del conjunto arquitectónico del complejo colabora con la construcción del paisaje en la relación entre los pabellones edilicios y el entorno natural. Los diferentes hoteles se construyen a variable altura topográfica generando un recorrido de senderos que comunican los pabellones ubicados a diferentes

¹⁶En el diseño de la ruta costera se toma como referente los “parkways”, el concepto busca un embellecimiento del camino protagonizado por los parques donde el rol del automóvil es determinante. El modelo del parkway armonizaba un tramado entre naturaleza, caminos y automóviles. Marshall Berman define estos emprendimientos como ‘invenciones’ del paisaje que iniciaban una nueva pastoral prometedora de un mundo destinado a las vacaciones, el juego y el entretenimiento. En Marshall Berman, Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. Buenos Aires, Siglo XXI, 1986, pp. 315-316.

¹⁷Aclaremos que “... La Dirección Nacional de Arquitectura de MOP, continuando con ciertas líneas ya desarrolladas en los años treinta, utilizó un Californiano lavado combinado con madera, piedra y ladrillo visto para obras como colonias de vacaciones y hoteles (Embalse Río III en Córdoba, Colonias de Ezeiza y Chapadmalal)...” Mencionamos al californiano lavado y simplificado como una tendencia a la rustificación de los lenguajes pintorescos. La Arquitectura Californiana, era una arquitectura de carácter, definida a partir de muy pocos elementos de utilización libre: muros revocados y blancos, arcadas, techo de teja española de escasa pendiente. Liernur, J. F., & Aliata, F. (Edits.), *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. Buenos Aires: AGEA, 2004, p.73.

distancias unos de otros. Se plantea entonces, una separación significativa entre cada implantación, lo que permite un espacio abierto considerable al paisaje con amplia vista hacia el mar; generando fragmentos de terreno con mayor vegetación y caminos conectores entre los edificios proponiendo múltiples actividades a los huéspedes.

Primeramente se accede, conduciendo por la ruta 11 desde Mar del Plata, a los 19 bungalows dispuestos de forma ondulante en un espacio rodeado por vegetación, esta última delimita el área separando estas pequeñas casas, configuradas en un lenguaje rústico, del resto de los hoteles. Esta decisión de diseño puede leerse como una búsqueda de aislar el conjunto generando privacidad a los destinatarios de las mismas, personal jerárquico de la administración pública y funcionarios del gobierno.

Los 9 hoteles edificados en el complejo comparten una notada horizontalidad. Se incorpora visualmente la naturaleza al edificio a través de los aventanamientos presentes en las áreas públicas ubicadas en la planta baja de los hoteles. Todos poseen planta baja y dos pisos, exteriormente se describen con muros revocados y blancos, piedra mar del plata y cubiertas de cerámica. El modernismo se expresa en sus propuestas higienistas presentes en el proyecto, a partir del diseño de las cocinas de los hoteles, a modo de “cocina laboratorio” (A. Ballent, 2009), azulejadas en su totalidad, organizadas sobre la base de las tareas a realizar, con ingreso de luz natural, aireación y un propuestas efectiva de ventilación cruzada. La ubicación central en planta connota su relevancia funcional, un espacio “de servicio” adquiere importante relevancia en la configuración del proyecto, esta particularidad es esencialmente moderna.¹⁸ Por otro lado, no se observa una propuesta intencionada de asoleamiento, siendo esta en mayor o menor medida, según cada hotel, deficiente e inapropiada; es probable que los criterios de ubicación de los pabellones estuviera originada por los espacios disponibles en relación con el terreno.

Próximos a los bungalows se encuentran los Hoteles 1 y 2, identificados como los únicos de primera categoría, también planteados para funcionarios del gobierno. Estos hoteles poseen cierta complejidad en la composición aditiva de los volúmenes de distintos tamaños cuyos techos a dos aguas se presentan en distintas alturas. Como característica distintiva del resto de los edificios poseen la plataforma del basamento con terminación curva -expresando la función de cochera-¹⁹, y manifestando el uso de nuevas tecnologías asociadas a las estéticas modernistas. La plataforma es utilizada como terraza conectando el edificio al entorno natural con

¹⁸... La transformación de los conceptos de higiene corporal provenientes de la medicina, y la preocupación por los usos indebidos (alcoholismo, prostitución) del tiempo libre de los sectores populares, impulsó un aumento de los espacios disponibles para la recreación, lo que, a su vez, coincidía con estrategias generales para el crecimiento urbano. En numerosas ciudades las “costaneras” se transformaron en nuevos paisajes artificiales y en grandes dispositivos de integración social y de un mejoramiento de la calidad de vida que fue caracterizando a las nuevas capas medias...” Liernur, J. F., & Aliata, F. (Edits.), *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. Buenos Aires: AGEA, 2004, p.104.

El pabellón importado de la arquitectura hospitalaria, se imponía como el modelo e vida higiénica, expresión que cargaba con la pluralidad de sentidos que había adquirido el término higiene en la época. En Anahi Ballent. *Las huellas de la política*, 2009, p.205.

¹⁹El racionalismo, es un movimiento en arquitectura y diseño que se apoya en la teoría según la cual “la forma sigue a la función”.

accesos desde la sala de estar y el comedor. Se presentan ambas edificaciones con un desnivel en relación al terreno originando un basamento semienterrado, se generan accesos mediante escaleras revestidas en piedra.

En cuanto a los revestimientos exteriores, la fachada de la terraza correspondiente a espacios públicos presenta arcos rebajados, muros revestidos en piedra y madera pintada en blanco; mientras que las áreas privadas se materializan con revoque pintado de blanco y franja de ladrillo. Las áreas de circulación hacia las habitaciones se resuelven con sustracciones vidriadas planteando pequeños balcones a ambos lados, otorgándole al espacio ingreso de luz natural y ventilación.

Los interiores de estos edificios se presentan con materiales de primera calidad y una destacada construcción artesanal, observándose el uso de madera en muros, pisos y estructura de las columnas y cerchas. El estar de recepción se encuentra amueblado con sillones y mesas bajas, desde el cual se contempla una visual panorámica del mar y el complejo, con acceso a la terraza sobre la plataforma curva. El salón comedor posee mobiliario de madera dispuesto en mesas individuales para grupos familiares. El volumen de la chimenea a unos de los extremos del salón se destaca por su tamaño y revestimiento en piedra. El espacio de transición hacia el sector privado de las habitaciones se concreta a partir de un recorrido vidriado con acceso a las playas. Al extremo se ubica la escalera elíptica realizada íntegramente en madera, ejemplo del trabajo artesanal presente en estos dos hoteles.

Estos hoteles poseen tipología en esquema de departamento, dos habitaciones con baño compartido. Los departamentos se distribuyen a lo largo de un pasillo a ambos lados -doble crujía- y las dimensiones de los mismos son variadas según la ubicación en la planta arquitectónica. Contenían mobiliario en madera y una circulación interior satisfactoria.

El repertorio de materiales utilizados y los elementos que componen la percepción espacial de los interiores de esta planta baja, comunican el destino de estos hoteles, vinculados con la expresión de la tradición clásica y sus estéticas; mientras que el modernismo se visualiza ocasionalmente -como parte de esta modernización gestada por sectores tradicionales- con el detalle curvo. Esta forma curva denota la función de cochera y al mismo tiempo nos comunica el vehículo -automóvil- con el que sus huéspedes acceden a estos hoteles de primera categoría, a diferencia del resto de los visitantes del complejo quienes arriban en tren o micro.

Podemos señalar ciertas generalidades de los hoteles de segunda categoría.²⁰ Los recursos formales se desprenden por un lado, de la arquitectura rústica - Contraste de texturas, colores y materiales. Piedra mar del plata, ladrillo a la vista y muros revocados pintados de blanco. Uso de las tejas españolas o coloniales en techos a dos aguas y cubiertas inclinadas con desniveles, los balcones madereros, ya sea balcón galería o a los extremos de los volúmenes como terminación; los arcos rebajados, el uso de la madera en dinteles, vigas y tirantes -y por otro lado, del uso de nuevas tecnologías implicando al modernismo estético - la articulación cubistas de volúmenes, la acentuación de líneas y planos horizontales, el "empleo expresivo" de materiales como el hormigón, al cual no se lo deja visto pero se vislumbra su presencia, por ejemplo en los pórticos -.

²⁰Son los Hoteles del Complejo Turístico Chapadmalal número 3, 4, 5, 6, 7, 8, y 9.

Continuando por el sendero, localizamos el conjunto de edificaciones de mayor heterogeneidad del complejo, conformado por el Hotel 3 y las construcciones correspondientes a Servicios Generales y el Hotel 4.

El Hotel 3, destinado a los niños, se encuentra situado en una parte baja del terreno con fácil acceso a la playa, evitando los acantilados. Posee diferentes características formales respecto de los otros. Si bien conserva la materialidad en sus terminaciones y revestimientos, lo que más llama la atención es la disposición y tamaño de la carpintería, compuesta por ventanas horizontales de pequeñas dimensiones colocadas a una altura no menor al metro y medio, resaltando el carácter pabellonario del edificio. Se permiten el ingreso de luz natural al hotel, sin embargo el acceso a las visuales del paisaje se encuentran prácticamente vedadas. La totalidad del volumen se percibe pesado, genera sensación de encierro y falta de ventilación. Se distinguen dormitorios comunitarios con vestuarios compartidos al estilo militar y dormitorios para el personal a cargo de los niños.

El concepto del Complejo se vincula con el de ciudad autosuficiente, la idea modernista de la “estética de la máquina” (M. Berman, 1998) . La metáfora de la máquina expresada a través sus edificios proyectados rigurosa y racionalmente (A. Ballent, 2009). En este sentido el complejo es pensado como una ciudad balnearia auto-suficiente, estuvo sostenida por una red de servicios centrales, mataderos, carnicería, panadería que aseguraban el autoabastecimiento de la colonia y su capacidad de subsistir con autonomía. Contaba con una red de instalaciones: calefacción, sistema de cloacas, red eléctrica subterránea, regado por aspersión y aguas corrientes. La calefacción y las cocinas funcionaban originalmente a leña, luego fueron adaptadas a petróleo y finalmente a gas. El Complejo contaba con una Torre-Tanque nutrida por cinco pozos de gran profundidad para la extracción de agua potable y desde sus orígenes funcionó con sistema de aguas corrientes. También una Usina para el suministro de energía eléctrica auxiliaba la que provenía de Mar del Plata (E. Pastoriza, 2013). De esta agrupación de edificios lo que mas se destaca es la Torre-Tanque en clave neomedieval revestida en piedra.

Continuamos con el hotel 4 que es arquitectónicamente similar al número 5. Ambos dispuestos en hemiciclo alargado resultan los más interesantes de estudio. La utilización de hormigón –expresando características modernistas- permite a través de la utilización de los pórticos generar transparencias en las galerías interiores y espacios de gran amplitud y luminosidad. Estas características resaltan la horizontalidad de los edificios y le otorgan perceptivamente liviandad. El área publica en la planta baja se compone por locales comerciales, cine-teatro, centros recreacionales (juegos infantiles, futbol, bowling, juegos mecánicos). El exterior presenta un espacio de terraza que se completa con el paisaje resuelto para el desarrollo de diferentes actividades. El salón comedor con grandes ventanas hacia el exterior y mesas del tipo comunitarias. Las habitaciones se presentan en dos tipologías y tamaños; habitación con baño privado por un lado, y habitaciones con baños compartidos por otro. En esta caso, si hay diferencias de tamaño según la ubicación en cada edificio. Los núcleos vidriados de escaleras que comunican los espacios públicos de los privados están revestidas en granito con barandas de hierro. Las terminaciones exteriores con las características generales del muro blanco, piedra mar del plata y cubiertas de cerámica.

A continuación, un área de recreación y conexión con el entorno natural. La laguna producida por la desembocadura del arroyo es atravesada por un puente peatonal que une esta área de esparcimiento. Este conjunto lo integran edificaciones de Servicios de usos comunes: correo, telefonía, centro de asistencia de salud con farmacia, salas con internación de pacientes y especializado en la atención médica infantil y vacunación, ermita para la administración. Una Hostería de rasgos alpinos que se distancia de las características del complejo, muros revestidos en medios troncos, piedra y ladrillo. Una pequeña capilla con ciertos rasgos neogóticos, revestimiento en piedra y un escultural obelisco finalizado con la cruz realizado en hormigón.

Finalmente, al otro lado de la ruta, se ubican los hoteles 7,8 y9. Estos componen un bloque homogéneo, se percibe pesado y monótono en desconexión con el entorno. El estilo se encuentra en su mayor expresión de simplificación desde la morfología como la aplicación de los materiales. La propuesta edilicia de este conjunto resulta menos interesante, sin embargo podemos distinguir un concepto interesante que la modernización proponía instalar, y que tiene que ver con la “repetición”, en este caso es claro como se estandarizaron los edificios. Respecto de las tipologías, se distinguen del resto de los hoteles, ya que poseen una gran variedad de tamaños en las habitaciones. Algunas con baños compartidos, individuales con baño privado y departamentos de dos dormitorios con baño privado. La necesidad de brindar mas plazas hoteleras parecería ser el concepto principal de la proyección de este ultimo grupo de edificios.

V

La coexistencia de dos estéticas presentes en el “Complejo Turístico Chapadmalal”, entrelazándose de una manera compleja nos impulsan a reflexionar sobre la relación de estas estéticas arquitectónicas y la búsqueda del peronismo por la construcción de una identidad nacional en todas sus expresiones.

Por un lado mencionar que las obras del peronismo no deseaban expresar su carácter innovador sino más bien buscaban formas visuales de identificación asociadas con el habitar de los sectores altos y medios. En este sentido podemos vincular el reiterado uso del estilo californiano²¹ con el proyecto peronista expresando en su producción arquitectónica el carácter compensador y redistributivo de la propuesta política.²² Es así como el peronismo lograría “politizar” un lenguaje arquitectónico (A.Ballent, 2009).

Observamos señales de avance de la política en el territorio mismo hacia sitios antes habitados por los sectores pudientes. Esta extensión de la trama política ocurre con todos los programas de contenido social e implicaba una doble lectura: hacia los

²¹Recordemos q en sus inicios el estilo californiano era utilizado en las residencias de clases altas y medias. Ver Cap. II.

²²“... el intercambio simbólico entre Perón y las masas no se restringió solamente a las modalidades que asumió la práctica política. Entre las múltiples mediaciones que admite la expresión de la política, la arquitectura desempeña un papel significativo...” En Marcela Gene, Un mundo Feliz: imágenes de los trabajadores en el primer peronismo: 1946-1955, 2005, p.21.

sectores populares con carácter redistributivo y hacia los sectores altos y medios con carácter contestatario (A. Ballent, 2008.)- este “carácter redistributivo” protagonizó gran parte de la comunicación visual del proyecto peronista, reconocible en una iconografía que proponía, entre otros, espacios conquistados por la familia obrera.²³ En el caso de Chapadmalal, la democratización del turismo implicó una incorporación de nuevas zonas y nuevos grupos a estas prácticas. Las clases acomodadas y los sectores medios y populares comienzan a veranear en las mismas regiones.

Finalmente, mencionar el carácter discursivo de la práctica arquitectónica. Junto a sus edificios, las ciudades nos cuentan acerca de la organización política, económica y social de su comunidad. A través de esta lectura y análisis del Complejo Turístico Chapadmalal, intentamos evidenciar el aporte que la arquitectura y el diseño, como expresiones culturales, pueden revelar a través de sus contenidos simbólicos. En este caso, lograr identificar esta “búsqueda de una identidad nacional” a partir del recorrido de los diferentes edificios planteados por las propuestas arquitectónicas de la política peronista.

Bibliografía

²³... la familia fue un tope reiterado en los discursos, en la propaganda política y en la publicidad... la cinematografía recreó estas escenas en más de una oportunidad en los cortometrajes “argumentales”: Turismo social, muestra a través de sus situaciones las instalaciones del Complejo Turístico Chapadmalal...” En Marcela Gene, Un mundo Feliz: imágenes de los trabajadores en el primer peronismo: 1946-1955, 2005, p.117

BallentAnahi. (2009). Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955. Colección Las ciudades y las ideas. Universidad Nacional de Quilmes. Prometeo 3010.

BallentAnahi, &Liernur F. L. (2014). La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna. Fondo de Cultura Económica.

Aracy Amaral. (1994). "La invención de un pasado". En Arquitectura neocolonial. América Latina, Caribe y Estados Unidos, Sao Paulo, Memorial-Fondo de Cultura Económica.

Carlo GuilioArgan.(1977). "El revival" en El pasado del presente, Barcelona, Gustavo Gili.

GenéMarcela, (2005). Un mundo Feliz: imágenes de los trabajadores en el primer peronismo: 1946-1955. Fondo de la Cultura Económica: Universidad de San Andrés.

Gorelik, Adrián. (2003). Ciudad, modernidad, modernización. UniversitasHumanística, núm. 56, junio, pp. 11-27 Pontificia Universidad Javeriana.

Liernur, J. F., &Aliata, F. (Edits.). (2004). Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, institucione, ciudades. Buenos Aires: AGEA.

Liernur, J. F. (2001) Arquitectura en la Argentina del s. XX. La construcción de la modernidad. Fondo Nacional de las Artes.

Marshall Berman. (1986). Todo lo solido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad.Buenos Aires, Siglo XXI.

Pastoriza, Elisa. (2011). La conquista de las vacaciones. Breve historia del tursimo en la Argentina. Buenos Aires: Edhasa.

Pastoriza, Elisa y Torre, Juan Carlos (1999) "Mar del Plata, un sueño de los argentinos". Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.